



Brújula. Semilleros de Investigación

Volumen 11, Número 21, enero-junio, 2023. pp. 55-65

Bogotá D. C., Colombia

ISSN 2346-0628 (en línea)

<https://doi.org/10.21830/23460628.116>

FUERZAS ARMADAS Y SOCIEDAD

Evolución de la logística en la campaña libertadora, 1819-1830

Miguel Ángel Castiblanco Robayo

Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”

David Felipe Archila Pinilla

Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”

Blas Martín Cuesta Huertas

Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”

RESUMEN

Aunque en el proceso de independencia, los ejércitos jugaron un papel definitivo, hubo un factor diferenciador intangible: la logística militar. Esta se encargó de proveer en tiempo, cantidad y calidad insumos requeridos por los pelotones que estaban en el frente de batalla. El presente artículo busca determinar los fundamentos de la logística en la campaña libertadora. Lo anterior mediante una investigación cualitativa y de revisión documental en bases de datos secundarias, que concluye que la logística implementada por el ejército patriota liderado por Bolívar y Santander, entre 1819 y 1830, fue la adecuada para ganar las batallas, debido a que se analizaron aspectos como suministro, terreno y guerra armada, a fin enfrentar a los españoles que contaban entonces con mayor poder bélico.

PALABRAS CLAVE

batallas; campaña libertadora; ejército; independencia; logística; suministros

CITACIÓN

Castiblanco Robayo, M. A.; Archila Pinilla, D. F., & Cuesta Huertas, B. M. (2023). Evolución de la logística en la campaña libertadora, 1819-1830. *Revista Brújula de Investigación*, 11(21), 55-65.
<https://doi.org/10.21830/23460628.116>

Recibido: 5 de enero de 2023

Aceptado: 10 de mayo de 2023

Contacto: Blas Martín Cuesta Huertas ✉ blas.cuesta@esmic.edu.co



Introducción

Los procesos logísticos de las batallas fueron quizás uno de los ejes de éxito de la campaña libertadora entre 1819 y 1830, debido a que la planeación de las rutas para atravesar montañas y la gestión de la alimentación y del armamento jugaron un rol protagónico para gestar la independencia de la Nueva Granada, hoy República de Colombia. En este contexto, la logística tuvo importancia de primer orden desde el punto de vista del oportuno aprovisionamiento de pertrechos y víveres, entre otros, que dieron su máximo brillo en las batallas del pantano de Vargas (25 de julio de 1819) y del Puente de Boyacá (7 de agosto de 1819), debido a que se gestaron todas las estrategias del ejército patriota con base en la logística militar sobre los conceptos de Francisco de Paula Santander y Simón Bolívar, patriotas que dieron la libertad a la nación (Cardona et al., 2020).

La logística militar en la ruta libertadora comprendió la ejecución de una serie de actividades operacionales y logísticas que tenían un único fin con un alcance y horizonte determinado, conforme a la aplicación de análisis estratégicos y tácticos de orden militar de factores operacionales, logísticos, de inteligencia, conocimiento del terreno y del tiempo atmosférico, con el fin de acceder al objetivo estratégico: lograr la independencia de la Nueva Granada. Por ende, la logística militar en tiempos de la campaña libertadora ayudó a que el objetivo de independencia fuera alcanzable y realizable en un tiempo más corto.

En este contexto, se resalta que Francisco de Paula Santander y Simón Bolívar visualizaron que las batallas debían ir más allá de un enfrentamiento hombre a hombre y de disponer de armamento en lugares determinados. Estos próceres, como líderes del ejército patriota,

vislumbraron que la logística jugaría a favor o en contra de las unidades, dependiendo de las decisiones que se tomaran en su momento. Por lo tanto, se tomaron muy en serio los procesos de planificación de las batallas y, especialmente, de los suministros armamentistas y de alimentación a los frentes de batalla, logrando como resultado la planificación de rutas principales y alternas a fin de llevar los requerimientos necesarios a la batalla (Olano, 2011).

Se destaca que el arte de la guerra no puede ser visualizado sin una logística interna que geste los hitos y hazañas en el frente de batalla. Por lo tanto, la aplicación de la logística permitió que las tropas se optimizaran en la movilización de recursos para mejorar el desempeño de las fuerzas del ejército patriota, a fin de gestar estrategias que dieran como resultado la victoria en las batallas más trascendentales de la historia del reciente país. De igual manera, la logística jugó un rol protagónico para erigir a la Gran Colombia en el periodo posterior a la liberación del yugo español y traer consigo la igualdad de derechos de la que entonces solo gozaban las clases adineradas de la Nueva Granada (Pinzón, 2020).

Para cumplir los objetivos de esta investigación de enfoque cualitativo, debido a que se realiza una revisión de información disponible en bases de datos digitales con la finalidad de recoger y evaluar datos no estandarizados. De igual manera, el nivel de investigación es analítico-sintético, puesto que se describe un fenómeno logístico con un espacio temporal e histórico determinado. Así, el objetivo general es determinar el origen, aportes y desarrollo en las bases fundamentales en las que está soportada la logística en tiempos de la campaña libertadora. Para lo anterior, es de importancia basarse en objetivos específicos en los que



se definió realizar la investigación acerca del financiamiento para suplir las necesidades económicas, la organización de suministros y armamento y de qué forma se asignaban los recursos para que se suplieran dichas necesidades y se conocieran las limitaciones del ejército patriota. Cuando se habla de limitaciones también se debía investigar sobre las cadenas logísticas, es decir, de dónde y por dónde van a establecerse las rutas, teniendo en cuenta el conocimiento del personal, por donde se debía realizar y a qué hora. En tal sentido, se plantean tres objetivos específicos: establecer el financiamiento de la campaña libertadora entre 1819 y 1830; especificar el planteamiento de la organización de la logística en el ejército patriota, 1819-1830, y relacionar las cadenas logísticas para apoyar al ejército patriota, 1819-1830.

Marco teórico

La logística en la estrategia militar se ha enfocado en la administración de armas, medicinas y alimentos a las tropas que se encuentran en los frentes de batalla y a los que no. En este contexto, los procesos logísticos se posicionan como una alternativa neurálgica para el logro de la victoria en la batalla. Esto se debe a que en el ejercicio militar deben proveerse múltiples insumos y elementos como municiones, alimentos, ropa y medicinas, entre otros elementos indispensables para el desarrollo de batallas o enfrentar una guerra (Correa, 2016).

En logística, los procesos históricos han sido marcados por la necesidad de suministrar los insumos necesarios en el momento oportuno. En este sentido, los procesos logísticos militares presentan tres grandes momentos: 1) del uso de carrozas tiradas por caballos en la tropa; 2) de la guerra napoleónica, y 3) de 1870, cuando se estableció un proceso continuo de abastecimiento desde un punto inicial a una base deter-

minada por medio de canales de distribución previamente determinados por los líderes logísticos que, por lo general, son los altos mandos militares (Correa, 2016).

La estrategia militar en el proceso logístico permitió que los soldados del ejército patriota contaran con los insumos en el momento requerido, a fin de suministrar los materiales necesarios para afrontar cualquier aspecto de la guerra. Esto conduce a que se satisfagan las necesidades de la tropa en cada operación, buscando el bienestar en términos de alimentación, dotación y medicinas, entre otros matices que puedan gestar diferencias frente al oponente y contar con un paso adelante en la búsqueda de la victoria (Montero et al., 2020).

En Colombia, en la época de la campaña libertadora, Francisco de Paula Santander fue quien infundió los roles logísticos, comandando las tropas desde los contextos militares y logísticos a fin de implementar cadenas logísticas para derrotar al enemigo. Desde entonces, esto ha permitido que se gesten mecanismos de intervención militar partiendo de la táctica en el campo de batalla para proporcionar a las fuerzas armadas los medios necesarios para satisfacer adecuadamente las exigencias del pelotón en tiempos de guerra. Por lo tanto, la logística militar viene desarrollando cambios enfocados en la creación de unidades móviles que respondan de mejor manera ante los cambios logísticos y con ello lograr una ventaja significativa en asuntos tácticos-militares que den como resultado la victoria en las batallas y posteriormente en la guerra (Montero et al., 2020).

En el contexto de la campaña, la logística militar se caracteriza por ser el conjunto de procesos desarrollados dentro del sistema de gestión logística a fin de garantizar el transporte, producción, abastecimiento y retorno de los elementos a la base militar que se gesta a raíz de



los beneficios de los hombres que están en el frente de batalla, con la finalidad de minimizar factores de riesgo que puedan impedir el objetivo de la intervención militar. Se concluye que la logística militar es un componente esencial dentro de la zona de guerra, ya que garantiza el desarrollo de las operaciones que con el tiempo se ha dividido en diversos frentes para un mejor despliegue militar (Correa, 2016).

Métodos

El enfoque de la investigación es de tipo cualitativo, debido a que el proceso investigativo aplicado a los documentos posee un enfoque multimetódico en que se incluyen aspectos de análisis de información no estandarizada y a que se genera un acercamiento de orden interpretativo y naturalista al objeto de investigación, lo que se traduce en un estudio de las cosas en su estado natural, donde se pretende dar un sentido o interpretación de los datos conforme al cumplimiento del objetivo general del proceso investigativo (Salgado, 2007).

Hernández et al. (2014), por su parte, concluyen que este enfoque de investigación utiliza diferentes instrumentos para la recolección de la información como entrevistas, imágenes, revisión documental e historias de vida, entre otros, con lo que se busca determinar un patrón investigativo sobre las situaciones problema que pretende analizar la investigación. Se selecciona este enfoque de investigación debido a que se realiza una recopilación de datos en fuentes de información secundaria sobre hitos de la logística en la estrategia militar entre 1819-1830 y la influencia de esta en el proceso independentista y la consolidación del nuevo Estado democrático y soberano.

El nivel de investigación del presente documento se enfoca en el analítico sintético, puesto que se genera un pensamiento crítico sobre las

variables analizadas disponibles en diversas fuentes de información, con lo cual se busca una evaluación de los hechos o información relativa que se desarrolla con el fin de comprender el tema a profundidad y generar una propuesta fundamentada en fuentes de información a los objetivos trazados en la investigación (Lopera et al., 2010).

Rojas (2011), a su vez, concluye que los niveles de investigación analíticos conducen a que el investigador pueda realizar una revisión documental a las bases de datos digitales y físicas y a repositorios a los que el investigador tenga acceso y consultar libros, artículos de revistas, reportes, documentales y registros de observación directa, entre otros. Por lo tanto, se implementan técnicas de revisión documental que permitan realizar un análisis con la finalidad de generar una estructura que lleve a responder a los objetivos de investigación.

El desarrollo de la investigación se fundamenta en un proceso de recolección de datos por medio de la revisión bibliográfica y mantenimiento de registros consultados en fuentes de información secundaria, principalmente con disponibilidad en la web donde se consultan bases de datos como Scielo, Redalyc, Dialnet y EBSCO, entre otras. Una vez se ha realizado el proceso de análisis se propende por realizar una visualización de datos que permitan generar procesos de depuración y determinar la importancia para realizar un proceso investigativo integral (Sánchez et al., 2021).

Además, al ser un proceso investigativo de la historia de la logística en tiempos de independencia y de construcción de los nuevos Estados con un análisis del periodo 1819-1830, se requiere una revisión bibliográfica que permite analizar las bases de crecimiento y evolución de este tema importante para las fuerzas militares. En este contexto, Delgado (2010) concluye que



deben aplicarse momentos de revisión histórica y análisis como proceso indispensable para la fundamentación teórica de la investigación, ya que se generan procesos de revisión de las medidas que evolucionaron como base fundamental de la logística y con ello llevar una reconstrucción analítica histórica que analice los hechos presentados en el marco histórico de 1819 a 1830.

Resultados

En la historia militar se resaltan las grandes batallas del proceso independentista y las posteriores a la independencia entre 1819-1830, destacando que la guerra de independencia cubre un periodo de catorce años, de 1811 a 1824, enfrentamientos que corresponden a la guerra de descolonización que se dan como resultado de la liberación del yugo español e internamente se inician luchas para conformar nuevos Estados e incluso gestar nuevas independencias dentro de la nación (Pinto & Torres, 2016).

Olano (2011) señala que existen serias deficiencias en los procesos históricos en la logística militar que se desarrolló en la época de la independencia y de conformación del nuevo Estado posterior a la liberación del yugo español, debido a que los militares nacionales claramente desconocían de las tácticas de intervención militar, lo cual les había impedido conformar un batallón que pudiera confrontar a los españoles para un enfrentamiento y que pudieran tener éxito. Sin embargo, no fue hasta la llegada de Francisco de Paula Santander y de Simón Bolívar que se organizaron procesos de intervención militar organizados y basados en la logística para la búsqueda de la independencia de Colombia y de ahí partir la historia militar fundamentada en la logística.

La logística militar de la época era rudimentaria y con pocas bases para gestar estrategias

militares. Sin embargo, su vinculación permitió que fuera evolucionando y aportara en gran medida a los hitos más importantes de la historia reciente de Colombia. Su incorporación condujo a que el ejército patriota contara con la táctica y suministros apropiados para derrotar el ejército español y promover los derechos igualitarios entre los ciudadanos eliminando la figura de esclavos que, hasta ese entonces, dominaba a la Nueva Granada. Por lo tanto, se concluye que la logística fue una precursora de la liberación del yugo español para imponer una democracia propia bajo lineamientos de crecimiento integral de la nación.

Por lo tanto, la investigación se orienta a establecer los aportes y desarrollos fundamentales de la logística en la época de la independencia y en la construcción de los nuevos Estados, ya que no se le ha dado la importancia que cumplió en su momento para el direccionamiento económico, táctico y militar en cuanto a las intervenciones de los soldados, conforme a una estrategia debidamente articulada por los altos mandos del pelotón que fueron quizás una de las actividades de mayor importancia en la época, pero que hoy día no cuenta con el reconocimiento pertinente para su trazabilidad en la historia.

Discusión

La investigación permite un incremento de conocimiento de manera bidireccional, puesto que se requiere de investigación exhaustiva por parte de los investigadores para la búsqueda de información en la web y, así mismo, constituirse como documento en que se adquieren nuevos conocimientos y puede permitir el desarrollo de nuevos trabajos investigativos a futuro, aumentar el material bibliográfico disponible que relacione la logística militar en la época de



la independencia como el resurgimiento de la Gran Colombia con base en los procesos logísticos militares.

Dicho lo anterior, el presente artículo pretende dar respuesta significativa a los objetivos de investigación propuestos, realizar un acercamiento a los procesos logísticos durante el proceso independentista y la consolidación del nuevo Estado posterior a la erradicación del yugo español. En un primer apartado aborda temas referentes al proceso de financiamiento económico, político, táctico y militar de la campaña libertadora entre 1819 y 1830. En un segundo apartado aborda temas específicos sobre cómo fue la organización logística en el ejército patriota para afrontar las batallas en el campo de batalla y su proceso de constitución posterior a la independencia. Finalmente, tercer objetivo, aborda las relaciones logísticas que se dieron en la época para el apoyo del ejército patriota para las victorias y también derrotas que se dieron en el contexto histórico de 1819 a 1830.

Financiamiento de la campaña libertadora, 1819-1830

Las guerras no se ganan solo con los deseos de luchar y de ver a la nación libre. Las necesidades de vestido, alimentos, armas y caballerizas, entre muchos otros insumos, se debían pagar con dinero, siendo claramente un activo finito con el cual tanto Bolívar como Santander no contaban para iniciar los procesos de liberación de la Nueva Granada. Por lo tanto, se requería más que amor por la patria y sentimiento de libertad: los ejércitos precisaban de dinero, financiamiento económico para lograr la tan anhelada libertad del yugo español.

Las guerras deben contar con financiamiento en diversas áreas, principalmente el eco-

nómico. Sin embargo, se requiere de medidas políticas, culturales y sociales que generen un apoyo logístico de financiación en áreas diferentes al de las económicas. El Banco de la República (2017) señala que antes, durante y después de la independencia, los ejércitos patriotas se valieron de préstamos y donaciones de entidades públicas y privadas para financiar la guerra. En esa época se manejaban en gran medida los préstamos internos y externos donde los dineros eran de orden público, pero se conocían de carácter privado, lo que se traduce en que el destinatario era el Gobierno transitorio. Los recursos provenían de particulares adinerados o de voluntarios, aunque con el paso de la guerra las contribuciones pasaron a ser de orden obligatorio y forzoso para todos los ciudadanos.

En la preindependencia, mediados de 1816, Simón Bolívar no contaba con los dineros suficientes para conformar un ejército que le permitiera luchar contra los españoles. Por lo tanto, se vio en la obligación de solicitar préstamos externos a Haití para iniciar las primeras conformaciones del ejército con el cual lucharía en las batallas para liberar a Venezuela del dominio español y proseguir con Colombia y otras repúblicas como Ecuador, Panamá y Perú. Con estos dineros provenientes de Haití, Bolívar dotó al ejército con uniformes, fusiles y municiones y adquirió una serie de embarcaciones de la conocida *Expedición de los Cayos* (Banco de la República, 2017).

Posteriormente, Bolívar conformó un equipo de leales hombres que serían su mano derecha en temas económicos y financieros para el desarrollo de las campañas que libraría años más adelante. Para ello, envió a Luis López Méndez y José María del Real para que viajaran a Europa y consiguieran recursos económicos y en especie para realizar procesos de avanzada y eliminar la dominación de España en suelo



americano. Como principales resultados, López y Real lograron conseguir en 1817 varios préstamos de casas inglesas privadas, entre la cuales estaban William Hall Campbell, George Robertson, Michael Scott, Pete Edwards y William Graham Junior & Sons (Banco de la República, 2017).

Gracias a estos préstamos, el ejército de Bolívar contó con el dinero para mejorar la dotación de los soldados, con énfasis en armamento para poder combatir de manera igualitaria frente al ejército español, el cual claramente contaba con amplio dominio económico, político, armamentista y financiero, superando de lejos al ejército que conformaría Bolívar. Sin embargo, las tácticas militares fueron uno de los diferenciadores para que el ejército patriota pudiera combatir y derrotar a los españoles (Torres, 2012).

Logrados los objetivos financieros y económicos trazados por Bolívar, era el momento de organizar la táctica e intervención militar para hacer frente al ejército español. Parte de los préstamos adquiridos fueron pagados en especie entre los que se resaltan cabezas de ganado, bultos de cacao, porciones de tierra y haciendas, entre otros enseres, lo cual permitió que otros prestamistas creyeran en el proyecto de Bolívar y, con ello, se generaron nuevos mecanismos de financiamiento táctico, militar y económico. Sin embargo, los gastos de la batalla fueron excesivos y los líderes del ejército patriota no visualizaron dichos excesos, lo que dio como resultado que, una vez expulsados los españoles, la nación ingresara en un estado de déficit económico que le impidió asumir sus obligaciones financieras, ocasionando hasta la prisión de agentes colombianos (Banco de la República, 2017).

Otro método de financiamiento fue el uso de monedas de cobre y billetes fabricados a mano, incluyendo caballos y joyas que donaron los adinerados y cualquier otro ciudadano que

quisiera aportar a la libertad. De otro lado, los líderes de los ejércitos solicitaron préstamos a los ciudadanos y a las casas inglesas privadas, a quienes se les pagó en especie o con dineros que generaron los intereses correspondientes, además de otras deudas que jamás fueron pagadas por los libertadores de la patria (El Espectador, 2011).

Organización de la logística en el ejército patriota, 1819-1830

Uno de los pilares del éxito de la campaña libertadora fue la organización de las unidades lideradas por Bolívar y Santander. Estos líderes contaban con una capacidad y entrenamiento táctico y militar que les permitía ordenar su batallón para hacer frente en batalla. En este contexto, se gestaron nuevos mecanismos en que primaban los alimentos y las armas. Para que los pelotones no tuvieran problemas con estos insumos, Bolívar implementó mecanismos de seguimiento a cada uno de los pelotones a fin de garantizarles el acceso a estos requerimientos básicos. En este caso, la estrategia empleada por el ejército patriota fue identificar las necesidades, disponibilidades y limitaciones, así como el planeamiento de la entrega de suministros en temas de calidad, cantidad, fechas de entrega y lugares indicados previamente, estrategia positiva y con amplios alcances que dio un plus diferenciador frente al ejército real para no ceder terreno en la zona de batalla (La Rosa & Mejía, 2014).

La logística militar impartida por Bolívar y Santander fue tan contundente que, con tan solo 2.200 efectivos que no tenían ninguna formación militar, lograron combatir cuerpo a cuerpo al ejército real que, entonces, contaba con 3.000 hombres con formación militar implacable, esto



sin contar que a lo largo del territorio contaban con tropas de respaldo en guarniciones con un poco menos de formación militar, eso sí tenían mayor conocimiento militar que los integrantes criollos lo que claramente daba una ventaja de lejos a los españoles (Pardo, 2020).

Ante esta desventaja, Bolívar y Santander realizaron una proeza: ubicaron cuatro batallones, tres regimientos, un escuadrón y una compañía de artillería que hasta el momento solo estaba conformada debido a que no contaba con cañones o armamento de largo alcance. Estos soldados eran, en su mayoría, mestizos, mulatos, negros e indígenas. Fueron formados militar y tácticamente en tiempo récord por Bolívar y Santander y otros militares que hacían parte del ejército patriota, con lo cual dieron la lucha de independencia en batallas como la del Pantano de Vargas y el Puente de Boyacá y otras posteriores que se dieron por el intento español de recuperar la hegemonía en el territorio neogranadino que claramente fue truncado por el ejército patriota que para aquel entonces, 1822 a 1830, ya contaba con más efectivos, mejor nivel logístico y mayores aportes económicos, dando como resultado la victoria en las diferentes batallas libradas.

Cadenas logísticas para apoyo del ejército patriota, 1819-1830

Las redes logísticas empleadas por el ejército patriota tuvieron en un principio que buscar financiación. Para ello, Bolívar, Santander y otros militares de alto rango acudieron a los criollos adinerados y a algunos españoles establecidos en la Nueva Granada para que aportaran sus recursos, en algunos casos de manera voluntaria y en otros no tanto, a manera de préstamos, para apoyar los inicios de la causa independentista.

Además, los préstamos provenían de hacendados y el Gobierno transitorio entregaba unos vales como evidencia de su aporte para que, a futuro, los hicieran efectivos para el cobro de la deuda, dinero que generaba intereses durante el tiempo que durara el préstamo. Otro aportante de la lucha de la independencia fue la Iglesia que apoyó a los insurgentes, entregando grandes sumas de dinero a favor del ejército patriota en el interés de eliminar la dominación del yugo español (Banco de la República, 2017).

Una vez finalizada la campaña libertadora, Santander se hizo cargo de múltiples funciones y, entre ellas, la logística militar. En este contexto, fue el pensador para que el ejército nacional contara con una estrategia táctica y militar adecuada a la naturaleza de la región y, especialmente, para el respeto de la soberanía que, en su momento, los ejércitos reales querían arrebatar. Por lo tanto, Santander ideó mecanismos para proteger a los ciudadanos bajo un enfoque de acción y desarrollo de lo proyectado, dando como resultado un ejército ordenado con comandantes asignados a un pelotón específico y, sobre todo, con una cadena logística de aprovisionamiento tendiente a asegurar los suministros de diferentes insumos como armamento, alimentos, vestido y los planes militares a corto plazo (Olano, 2011).

En la visión de Santander, para la logística militar se implementaron mecanismos diferenciadores que propulsaron los logros e hitos militares en la época de los cuales se resaltan la optimización del transporte, la gestión de la administración, el reclutamiento y movilización de personal, la gestión integral del suministro de armamentos y la gestión de las comunicaciones, todo lo cual dio como resultado que el Ejército contara con una ruta de navegación enfocada a la eficiencia en el suministro de pro-



visiones y, con ello, lograr una ventaja frente a los oponentes.

Así mismo, Santander se rodeó de personas que conocían de manera integral los campos de batalla para proponer su estrategia militar en diferentes aspectos como lucha, provisión de enseres y rutas de salida, entre otros factores, que dieron como resultado un ejército íntegro y con lineamientos de disciplina que culminaría con la doctrina militar que se tiene hoy día en los diferentes batallones a nivel nacional y que claramente ha evolucionado conforme lo hace el conflicto armado en el país (Olano, 2011).

Conclusiones

Es importante conocer los orígenes de la logística en el campo de batalla, pues las actividades antes, durante y después de las batallas que dieron la libertad a Colombia jugaron un rol trascendental en el proceso independentista y en la construcción de la Gran Colombia. En efecto, se generaron procesos de entrega de insumos para la táctica militar que dieron como resultado victorias en el campo de batalla y la reducción al mínimo de bajas al defender la libertad nacional. De igual manera, la literatura existente sobre la logística militar en la época de 1819 a 1830 es limitada, lo que genera pérdida de conocimiento pese a que sentaron técnicas y tácticas militares utilizadas hoy día, eficaces en el logro de los resultados operacionales.

Así mismo, es importante adelantar estudios que analicen la historia militar en temas logísticos. Desde la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova” se gestan estos procesos académicos que permitan que la historia militar de Colombia pueda ser conocida por un mayor número de personas.

Por otro lado, se requiere la ejecución de procesos fundamentales para la reconstrucción de la historia vinculando aquellas tareas que

aportaron a la libertad y darles la importancia requerida para proyectar la historia militar del país y actualizar con ello los mecanismos que dieron la libertad colombiana.

La Nueva Granada estaba siendo sometida por el ejército real de España. Esto, a su vez, trajo consigo que los libertadores de la patria no contaran con dineros suficientes para financiar la guerra frente a España que claramente contaba con mayor poder y dominio en territorio neogranadino. Debido a esto, Santander y Bolívar se vieron en la obligación de tomar medidas arbitrarias y extremistas para contar con dineros para satisfacer la demanda de los ejércitos. Esto permitió analizar que los comandantes patriotas contaban con una visión militar a mediano plazo a fin de evitar problemas durante las luchas que se librarían meses e incluso años más adelante, por ende, sus procesos de financiación fueron pensados para aumentar su poder de crecimiento y desarrollo institucional.

Las estrategias de financiamiento de la campaña libertadora dieron como resultado una liquidez económica del ejército criollo, debido a que en su momento era difícil contar con recursos económicos por el control español de gran parte del dinero neogranadino. En efecto, la parte de negociación y logística jugó un rol importante en la gestión de recursos a fin de contar con dinero para el abastecimiento de enseres, armas y vestimentas entre todos los requerimientos propios de la campaña de independencia.

Los procesos logísticos, desarrollados desde tiempos remotos, pero que han tomado mayor relevancia en los últimos años, cuentan con un origen militar. En efecto, la logística militar se ha desarrollado con la finalidad de ocupar un lugar importante al interior de las tropas particularmente las que están en campaña, ya que se aseguran los alojamientos, transporte y avitua-



llamamiento. Los procesos logísticos se dan a partir de los inicios del siglo XIX.

La logística militar en tiempos de guerra ha sido implementada de manera exitosa en la época de la independencia. Los procesos eran rudimentarios y con pocas bases técnicas como las que se habían desarrollado en Europa, con la finalidad de optimizar flujos de trabajo y evitar escasez en alimentación y armamento, dando como resultados procesos logísticos enfocados a la excelencia.

Por otro lado, los procesos logísticos han perdurado en el tiempo y hoy día son mayormente utilizados debido a la implementación de modelos ingenieriles que han mejorado los tiempos de entrega de provisiones al Ejército Nacional, proceso que no tendría bases conceptuales si no hubiera sido por la implementación de la logística militar en la época de la independencia.

Otro de los aportes de la logística militar tiene que ver con la preparación con antelación de lo necesario para poner en movimiento al ejército. Además, se tiene en cuenta el fortalecimiento de los diversos puntos para facilitar las operaciones militares donde se dispone de estrategias para conocer las posiciones del enemigo y adoptar posiciones secundarias para organizar bien las guardias y los ciclos de aprovisionamiento, los cuales buscan asegurar el control operacional de los campamentos destinando los recursos para el aprovisionamiento en tiempo, modo y lugar a fin de llevar el mayor número de provisiones de manera eficiente y eficaz al frente de batalla.

Así mismo, la logística debe ser analizada como un proceso integrador que busca financiamiento económico, táctico y militar que dio como resultado una lucha independentista acorde con las necesidades propias de la época.

El pensamiento estratégico tanto de Bolívar como de Santander y su apalancamiento en la logística fueron precursores del éxito en la campaña que dio como resultado la independencia de España. Además, a futuro forjó principios de lucha armada para contrarrestar la reconquista de la Nueva Granada por parte de los españoles, evidenciando que este tipo de procesos son trazables y perfeccionados en el tiempo para lograr una doctrina militar acorde con las necesidades de soberanía de la nación.

Finalmente, la logística, desde un punto de vista financiero, les permitió a Santander y a Bolívar conformar un grupo de líderes con conocimientos en temas económicos que los llevó a buscar fuentes de financiación que incluyeron préstamos internos, disponer de impuestos al tabaco o la sal y, por supuesto, el recaudo interno de impuestos a la renta de los ciudadanos, con la finalidad de dar cumplimiento con los requerimientos del ejército patriota y evitar que la deuda externa se incrementara de manera exponencial, evidenciando que la logística se encuentra inmersa en todas las actividades propias de la lucha de independencia.

Declaración de divulgación

Los autores declaran que no existe ningún potencial conflicto de interés relacionado con el artículo.

Sobre el artículo

Artículo resultado del proyecto de investigación “Apoyo logístico a los ejércitos patriotas durante las campañas libertadoras en el periodo comprendido entre 1810-1824”, de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova” (ESMIC). Los puntos de vista y los resultados de este artículo pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente los de la institución participante.



Sobre los autores

Miguel Ángel Castiblanco Robayo.

Alférez del arma de Caballería. Estudiante de Ciencias Militares y Educación Física Militar. Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, Colombia.

Correo: miguel.castiblanco@esmic.edu.com

David Felipe Archila Pinilla. Alférez del arma de infantería. Estudiante de Ciencias Militares y Educación Física Militar. Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, Colombia.

Blas Martín Cuesta Huertas. Mayor (RA) del arma de Ingenieros Militares. Magíster en Historia Militar, Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”. Especialista en Administración de Recursos Militares, EAS. Profesional en Ciencias Militares, ESMIC, e ingeniero civil, Escuela Ingenieros Militares (ESING). Docente e investigador de la Facultad de Ciencias Militares de la ESMIC.

<https://orcid.org/0000-0002-2628-0552>

Contacto: blas.cuesta@esmic.edu.co

Referencias

- Banco de la República. (2017). *Financiación de la Independencia*. <https://n9.cl/stzl6>
- Cardona, J., Trujillo, D., & Ojeda, R. (2020). La organización social de los ejércitos en la batalla de Boyacá: reconstrucción georreferenciada. *Revista Científica General José María Córdova*, 18(32), 945-967.
- Correa, C. (2016). Una revisión conceptual de la percepción del servicio al cliente en la Logística Militar. *Revista Criterio Libre*, 14(24), 128-148.
- Delgado, G. (2010). Conceptos y metodología de la investigación histórica. *Revista Cubana de Salud Pública*, 36(1), 9-18.
- El Espectador. (2011, 13 de noviembre). Así se financió la independencia. *El Espectador*. <https://n9.cl/wp3iu>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6.ª ed.). Mc Graw Hill Education.
- La Rosa, M., & Mejía, G. (2014). *Historia Concisa de Colombia (1810-2013)*. Ministerio de Cultura. <https://n9.cl/fm2oq>
- Lopera, J., Ramírez, C., Zuluaga, M., & Ortiz, J. (2010). El método analítico como método natural. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 25(1), 1-28.
- Montero, L., Gil, J., Suárez, E., Cárdenas, E., Espitia, É., & Valencia, A. (2020). *La fuerza del Ejército Nacional en el desarrollo de Operaciones Militares Terrestres*. Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”.
- Olano, H. (2011). Breve revisión de la logística militar en Colombia: El caso del General Santander. *Revista Prolegómenos. Derechos y Valores*, 14(28), 203-215.
- Pardo, D. (2020, 20 de julio). Independencia de Colombia: 4 hechos clave que la historia oficial suele omitir. *BBC*. <https://n9.cl/t6ol>
- Pinto, J., & Torres, J. (2016). Guerra y Fisco en la Nueva Granada 1811-1824. *Revista de Economía Institucional*, 18(35), 171-195.
- Pinzón, L. (2020). La Campaña Libertadora de la Nueva Granada (1819-1821) a través de las revistas colombianas de Historia. *Cuadernos de Historia* (52), 133-158.
- Rojas, I. (2011). Elementos para el diseño de técnicas de investigación: Una propuesta de definiciones y procedimientos en la investigación científica. *Tiempo de Educar*, 12(24), 277-297.
- Salgado, A. (2007). Investigación Cualitativa: Diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit* (13), 71-78.
- Sánchez, M., Fernández, M., & Díaz, J. (2021). Técnicas e instrumentos de recolección de información: análisis y procesamiento realizado por el investigador cualitativo. *Revista Científica UIS-RAEL*, 8(1), 113-128.